

MI IDEOLOGÍA

Hoy, soy ideólogo y portavoz del Priorato de Sión y el Priorato de Sión siempre, desde el comienzo de la época contemporánea, fue de extrema derecha. Yo de niño también fui de extrema derecha, pero, en mi juventud, me volví de extrema izquierda porque la rebeldía casi siempre está relacionada con la izquierda extrema. Los hijos que se rebelan contra los padres casi nunca siguen con lo establecido, no les interesa trabajar por una mejor economía que enriquezca a sus familiares, son idealistas, románticos. El mejor ejemplo es el mayo francés o algunos los líderes revolucionarios. Lo que pasa es que es parte de mi personalidad: yo siempre me voy a los extremos, yo soy todo o nada, o negro o blanco, para mí no hay contrastes, no hay matices. O dedico todo mi tiempo de la semana a un solo tema o cambio de tema. Para mí a veces resulta virtud, a veces defecto. Me enamoro perdidamente de una chica un día y al día siguiente me voy detrás de otra. Sin embargo, no me declaro de extrema derecha, yo siempre me guardo mis opiniones políticas porque mi personalidad lleva otra característica: me gusta quedar bien con todo el mundo, dar opiniones políticas me procuraría muchas enemistades y yo quiero que todos me quieran. Además debo reconocermelo algo excéntrico.

Cuando él era presidente, Alan García me ayudó. Si él no me hubiera ayudado yo estaría muerto. Yo era comunista durante la administración de George W. Bush. Yo, literalmente, me escabullí por entre los arbustos (through the Bushes). Nunca me olvidaré de la ayuda de Luis Alva Castro. Sin embargo, no me ayudó lo suficiente. En cambio, luego vino Ollanta Humala, un militar inculto. Pedro Pablo Kuczynski tampoco me quería, era muy cerrado ideológicamente y solo le importaba la economía y su economía. Pero si la china Keiko hubiera salido electa presidenta yo estaría muerto. Yo voté por Lucianita León en el congreso, pero me decepcionó cuando el Apra se alió con los fujimoristas.

Meche Araoz, congresista y vicepresidenta de la República, fue mi profesora de economía en la universidad, pero no sé si se acuerde de mí. Ella y Vizcarra en vez de preocuparse por el arte, la literatura, la música o la fotografía dedican la mayor cantidad de sus esfuerzos a pelearse. Hoy, luego de pedir un recorte de su mandato, aquel “nos vamos todos”, depende del presidente Vizcarra cómo quiere que sea recordado, antes del final de su mandato. De él depende que la mujer que me gusta decida salir embarazada.

Mauricio del Campo Robinson
Sábado, 03 de agosto de 2019